

# Año Nuevo 2025

Parece que la fuerza siniestra de supremacías falsas que ha elegido a un mundo que opta por histórica ignorancia y una pestilencia peor que la enfermedad persistente y ladrona de memorias y del futuro ancestral de herencia.

La enfermedad que no reta a sus víctimas ya que confiada está de su victoria final, tras de haber luchado sin tregua contra lo fútil, fútil pero intransigente en su asecho de múltiples muertes, la muerte de la mujer singular que intercambié corazones conmigo, con mi pasado, pero sin mi futuro, la muerte de una madre que crio por si sola a un hijo que otras madres han seguido como ejemplo, la muerte de una abuela que no pudo compartir su amor y sabiduría que sólo de abuelas viene, la muerte de una mujer que del manantial de su vida esculpía el vocabulario para forjar sus cuentos, cuentos de una vida reflejada a través del arte de forjar sus palabras con delicada precisión que tornaba hasta los más viles impulsos del hombre para así relucir la antigua lucha de la mujer por realizar la igualdad, concepto demasiado sutil en una sociedad en decadencia moral, estando bajo control de hombres cobardes y censurables que ciegamente reprimen a la mitad de la especie humana, esposas, madres, abuelas, hermanas, hijas, la misma mitad que vida les dio, siendo siervos de avaricia por los valores materiales robados de los pueblos trabajadores.

Somos hijas e hijos de la Tierra, nutrida de los rayos del Sol y del agua — agua que es la vida, extensiones de la propia Madre Tierra y Tata Sol.

Cuando se tiene que escoger entre una ilusión podrida pero chapeada de oro a cambio de un antiguo y torcido árbol de olivos, torcido por su antigüedad al servicio del bien, cada quién escoge lo que refleje a su esencia humana.

© 1° de enero de 2025

David Rodgers

# New Year 2025

It seems that the sinister force of false supremacies that has elected a world that opts for historical ignorance and a pestilence worse than the persistent and thieving illness of memories and of the ancestral hereditary future.

6 The illness that does not challenge its victims owing to its confidence of its final victory,

after having struggled without respite against futility, futile but intransigent in its stalking of multiple deaths, the death of a singular woman that exchanged hearts with me, with my past, but without my future, the death of a mother that raised by herself a son that other mothers have followed as an example, the death of a grandmother that wasn't able to share her love and wisdom that can only from grandmothers come, the death of a woman that from the wellspring of her life she sculptured the vocabulary in order to forge her stories, stories of a life reflected through the art for forging her words with delicate precision that turned even the vilest of men's impulses to thus highlight the ancient struggle of women to realize equality, a concept too subtle in a society in moral decadence, being under the control of cowardly and reprehensible men that blindly repress the half of the human species, wives, mothers, grandmothers, sisters, daughters, the same half that gave them life, being serfs to the greed for material values stolen from the working peoples.

We are daughters and sons of the Earth, nourished by the rays from the Sun and the water — water that is life, extensions of Mother Earth herself and Father Sun.

When one must choose between a rotten illusion that's gold plated in exchange for an ancient and twisted olive tree, twisted by its antiquity in the service of good, each one chooses what reflects their human essence .

© 1 January 2025

David Rodgers

Jesus' Olive Tree in the Garden of Gethsemane, Jerusalem.

